

NIVEL A2-B1

# Ana Lucía y los Mayas

Agnieszka Wiśniewska

Título: Ana Lucía y los Mayas  
Autor: Agnieszka Wiśniewska  
Consulta de lenguaje: María Anna Pissartchik  
Corrección de lenguaje: Agnieszka Wadas  
Diseño de la cubierta: Magdalena Łozińska  
Ilustraciones: Magdalena Łozińska  
Editorial: Aventura España sp. Z o.o.

© COPYRIGHT BY AVENTURA ESPAÑA  
ZAWIERCIE  
Primera edición: 2017

Impreso en Polonia

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación debe ser reproducida, almacenada en algún sistema de recuperación de datos o transmitida en cualquier forma o mediante cualquier medio eléctrico, mecánico, fotocopia, grabación u otros medios, sin el permiso escrito previo del editor

EDITOR: AVENTURA ESPAÑA SP. Z O.O.

Venta y envío:

AVENTURA ESPAÑA SP. Z O.O. 42-400 Zawiercie;  
ul. Powstańców Śląskich 12/59 Polonia

tel: +48 724-096-492  
e-mail: kontakt@ana-lucia.pl  
www.ana-lucia.pl

**ISBN 978-83-947127-5-4**

## ÍNDICE

Acerca del libro	1
El comienzo de la aventura	2
Más allá de España	27
Atrapados	51
El desierto	64
Gramática	81
Pretérito Perfecto	81
Pretérito Indefinido	83
Pretérito Imperfecto	90
Ejercicios	97
Soluciones	107

## **Acerca del libro**

Ana Lucía y los Mayas es una historia didáctica y divertida para todo aquel a quién le guste viajar y conocer nuevas culturas. Narra la historia de Ana Lucía, Marvín y Victoria, quienes se adentran en una aventura interesante cuando descubren que Marvín tiene que ir a México para renovar sus documentos.

Ana Lucía y Victoria deciden acompañarle para que no se sienta solitario en su viaje, pero lo que no esperan son las situaciones tan inesperadas que les van a ir pasando a todos ellos.

# Capítulo I

## El comienzo de la aventura

Durante las vacaciones Ana estaba trabajando en una tienda de batidos naturales y alimentos saludables, pero lo cierto es que el horario era un tanto complicado, y no era una actividad que le produjera demasiado entusiasmo.

**Cliente:** Quiero un batido de frutos del bosque.

La chica estaba parada frente a Ana y parecía un poco desesperada y sedienta.

**Ana:** En seguida te lo pongo. Puedes sentarte, hay un par de mesas vacías en la terraza.

Ana llevaba puesto el uniforme de la tienda, este era de color verde y en el centro tenía el logotipo de su lugar de trabajo. Ana era siempre muy amable, a pesar de que su trabajo no le gustaba, y la verdad es que la mayoría de veces no le apetecía ser amable para nada.

Era un jueves por la tarde, por lo tanto no habían muchas personas. A lo lejos, Ana vio como se acercaban dos caras que le parecían muy conocidas.

**Marvín:** ¡Hola Ana!

Marvín vino con los brazos abiertos, prácticamente gritando de lo feliz y emocionado que estaba. Ellos eran muy unidos, y siempre lo habían sido, fue difícil estar tanto tiempo sin verse.

**Ana:** ¿Marvín? ¿Qué haces aquí?

Ana había estado muy distraída de todas sus amistades, estaba demasiado centrada en su trabajo.

**Marvín:** Victoria y yo acabamos de volver de vacaciones.

Los dos parecían muy contentos. A veces hablaban por redes sociales pero nunca resultaba bien, ya que todos estaban muy ocupados.

**Ana:** No tenía ni idea de que vendrías.

Además, Ana había estado todo el verano en Cracovia, trabajando en pequeñas actividades de verano que le proponían.

**Victoria:** Sí, lo sabemos. Le hemos llamado a tu madre para preguntarle dónde estabas, porque tú no nos cogías el teléfono. Nos ha dicho que estabas

trabajando, así que hemos pensado en visitarte para ver qué tal lo hacías.

Victoria parecía que tenía mucha energía, estaba muy contenta y reía sin parar.

**Ana:** Es increíble veros otra vez, chicos.

**Marvín:** Igualmente Ana.

**Ana:** Oh, lo siento, estoy un poco distraída. ¿Os pongo algo de beber?

Ana les sonreía con mucha emoción, tenía ganas de estar con sus amigos y pasar tiempo con ellos.

**Marvín:** Sí, para mí un batido de chocolate.

**Victoria:** ¿Son naturales o de sobre?

A Ana le molestó un poco la pregunta ya que ese sitio era muy sano, y todo lo hacían con los mejores ingredientes, los más frescos.

**Ana:** Son completamente naturales, sobre todo el de fresa, ya que compramos los productos ayer mismo.

**Victoria:** Vale, está bien. Uno de fresa.

**Ana:** ¿Preferís sentaros en la terraza o aquí dentro de la tienda?

La terraza de la tienda era muy grande. Tenía un pequeño jardín muy bonito en el exterior, a Ana le encantaba ir ahí antes de entrar a trabajar por las mañanas.

**Marvín:** Prefiero en la terraza, hoy hace fresco.

Los amigos fueron a sentarse fuera mientras Ana preparaba sus bebidas. Ellos comenzaron a hablar de lo bien que se lo habían pasado en Polonia el último verano.

De pronto el teléfono de Marvín comenzó a sonar de forma impaciente.

**Marvín:** ¿Sí?

Marvín se veía preocupado por la llamada.

**La madre de Marvín:** Marvín, hace tanto que no sé nada de ti. ¿Cómo estás?

Sofía, la madre de Marvín vivía en México, en la capital. A Marvín siempre le había interesado viajar y descubrir el mundo. Tenía que pasar temporadas largas sin ver a su familia, y ya se había acostumbrado. Era una persona muy independiente,

aunque no solitaria, le gustaba mucho estar acompañado de gente y tener muchos amigos.

**Marvín:** Estoy muy bien. Ahora mismo estamos con Victoria, vamos a tomar unos batidos.

**Sofía:** Ya hablas como todo un español, aquí batido se dice malteada. Provecho hijo, no quiero entretenerte mucho, pero ha habido un problema aquí con tus documentos.

Los mexicanos necesitan un permiso especial para vivir en España, pero Marvín no lo necesitaba porque tenía dos nacionalidades y dos pasaportes. Los abuelos de Marvín eran españoles, por eso él podía vivir en España sin ningún problema, aunque el resto de la familia de Marvín era mexicana.

A Marvín le pareció muy extraño que hubo un problema con sus documentos.

**Marvín:** ¿Qué ha pasado mamá?

Marvín se veía muy blanco y preocupado. Habían sido unas semanas un poco duras para él. Marvín sabía un poco de polaco porque Victoria le había enseñado, pero aun así fue difícil estar con ella en Polonia sin saber el idioma.

Ana se acercó a su mesa con los batidos sobre la bandeja.

**Ana:** ¿Con quién habla Marvín?

Ana empezó a poner los batidos frente a los chicos. Miró al cielo, estaba nublado, parecía que iba a llover muy fuerte dentro de poco.

**Victoria:** Con su madre, no puedo escuchar lo que le dice.

**Ana:** No hay problema, le preguntaremos cuando termine la llamada.

Ana y Victoria eran mejores amigas, pero ahora se sentían un poco incómodas porque había pasado mucho tiempo desde la última vez que hablaron.

**Marvín:** ¿Qué documentos?

Marvín sujetaba el teléfono en su oreja. Su mano temblaba un poco y algo de sudor caía en su frente.

**Sofía:** Tu pasaporte mexicano. Lo tienes que renovar. Así que ven a la capital de México lo antes posible.

**Marvín:** ¿Tengo que ir ahora?

**Sofía:** Escucha hijo, sé que puede ser complicado, pero aquí tenemos todos tus documentos como el libro de familia y los justificantes, además de tu certificado de nacimiento, así que tienes que venir aquí. También lo podrías hacer en España pero es

muy arriesgado, los documentos, si te los envió podrían perderse por el camino.

**Marvín:** Está bien. Lo hablaré con las chicas y te volveré a llamar para confirmar mi llegada.

Marvín colgó el teléfono. Se veía triste y decepcionado.

**Victoria:** ¿Marvín?

Ana fue a la cocina para hacerse otro batido. Quería estar más tiempo con sus amigos, así que cuando terminó se sentó a la mesa de los chicos para poder entender mejor qué era lo que estaba sucediendo.

**Marvín:** Tengo que ir a México...

...